Jess Huntsman

Profesora Adams

SPA-280

Escritura Creativa: Día de los Muertos

Título: Muerte inesperado

Una niña estaba durmiendo entre las almohadas en la cama más grande que ella. Los rayos del sol caían entre las cortinas a su cara. La niña se despertó, ella estaba escuchando para sonidos de su familia, pero no había nada. Ella abrió las cortinas y vio afuera. La niña vio que su mama tenía caléndulas y sus hermanos tenían comida y decoraciones en una caja.

“¡Por supuesto!” ella dijo, “Hoy es el día de los muertos. Necesito ir.”

 La niña siguió su familia afuera de su casa. Toda del barrio estaban preparado para día de los muertos: había flores de todos colores, comida, pan dulce, calaveras, dulces, velas, fotografías de ser queridos. Ella recordó que había un desfile en celebración del día. El desfile era la parte muy emocional para la niña, ella tenía recuerdos del desfile con su padre, cuando ella estaba más pequeña. Había fuegos artificiales, los colores brillantes de los disfraces, calaveras cómicas y mucho más. La gente no era triste porque el día de los muertos es una celebración de muerte y las celebraciones en su pueblo de México son mejores.

 La familia de la niña estaba caminando al cementerio para hacer un altar para sus abuelos y su padre. Sus hermanos, Toni y Ernesto, estaba cargado la caja de decoraciones y comida para la altar. El mano de Toni resbaló y una cosa cayó de la caja. La niña corrió y verla. Fue su osito de peluche que su padre darle cuando él estaba en el hospital.

“Hmm. No recuerdo porque mi osito está en la caja, pero es posible que es para la memoria de mi papa. Mi papa le encantó ositos de peluche.” Ella dijo.

Toni recogió el osito y la familia atravesó las puertas del cementerio. Había muchas familias en el cementerio y muchas altares también. Todas de las altares tenían comida, bebidas, flores y cosas favoritas de los muertes. Todas eran bonitas. La niña escuchó música, el desfile comenzó. Ella corrió a su mama, ella estaba construyendo la altar para su familia. La niña quiso decir a su mama que el desfile estaba comenzada, pero ella paró. En la altar, había fotos de sus abuelos, su padre y la niña. Alrededor su foto, había flores, tamales (su comida favorita), collares con cuentas, naranjas y su osito de peluche.

“P-pero, no entiendo.” La niña dijo, mirando a su mama.

Su mama estaba sonriendo a la altar, “Hola mi bebé. Espero que te gustan los tamales.”

Toni y Ernesto estaba sonriendo también. “Hola hermana, hola papa.”

La ni sintió una mano en su hombro. Ella vio a la mano y vio arriba de la.

“¡Papa!” La niña abrazó a su padre con lágrimas.

“Hola Isa. Cálmate. Estoy aquí.” Su papa dijo.

“P-pero papa, no entiendo esto.” Ella murmuró.

“No importa hija. Hoy es nuestro día para celebración. Vamos al desfile con nuestra familia.”

“Mmm…bien papa. Vamos.” Isa dio su mano a su papa y ella veía alrededor de su cuando estábamos caminando. Veía sus abuelos y su perro cerca de ella, ellos estaban caminado al desfile también. No podía dejar de sonreír mientras caminaba con su familia completa.